El blanco de blancos



l concreto es un material compuesto que surgió, en su concepto contemporáneo, en la era industrial. No obstante, por haber estado limitado durante mucho tiempo a cumplir una función estructural se llegó al exceso de pensar que su aspecto final no era importante, y se consideró que mientras más burdo mejor, pues así se le adherían fácil y firmemente los revestimientos.

Pero, la voluntad de utilizar un mismo material para la estructura y para la apariencia final de la obra pertenecen a la evolución más auténtica de la ingeniería y la arquitectura.

Las primeras grandes realizaciones que lograron esta síntesis fueron las obras de ingeniería, puentes, presas, carreteras, etc., pero la arquitectura buscó algo más allá hasta llegar al concreto blanco.

Este último, al igual que el concreto gris, ofrece a los realizadores, las mismas cualidades estructurales, y en el caso de la arquitectura, una superficie rugosa o lisa, neutra o intensa y sobre todo, le permite al diseñador tener la participación del color, pero no obstante su belleza,

es un material celoso, que requiere de conocimiento, rigor y disciplina.

Por ejemplo, los agregados deben almacenarse en depósitos apartados y diferenciados, preferentemente cubiertos, protegidos del ambiente y sin la posibilidad de sufrir una contaminación, pues el agua debe estar libre de partículas en suspensión, y su transporte debe hacerse en recipientes y conducciones que estén exentos de óxido de hierro. Así, para agregar los aditivos es conveniente hacer ensayos, para verificar que no se alterará el color

final todos los ingredientes del concreto blanco deben medirse con suma exactitud y de ser posible procurar que los tiempos de mezclado sean los mismos.

Sin embargo, a pesar de todos estos cuidados, la belleza que se obtiene en las estructuras, ya sea de ingeniería o arquitectura, bien valen la pena, pues una vez terminada la obra, ¿quién puede dudar del donaire de El Puente y estación del Metro de la Alameda, de la ciudad de Valencia («la Peineta»), diseñado por Calatrava, donde los vestíbulos están definidos por nervaduras en concreto armado de color blanco? o ¿cómo negar la habilidad de Carlos Ferrater, quien ha inventado una serie de bloques prefabricados de concreto blanco, del tamaño de un ladrillo y textura

material está aún por descubrirse, y sin embargo, paradójicamente, también está a la mano de quien se atreva a tomar el reto.

artesanal, que combinados pueden configurar todo tipo de muros? Las páginas completas de esta revista no alcanzarían para ejemplificar las obras y los logros del blanco de blancos.

El horizonte de este material está aún por descubrirse, y sin embargo, paradójicamente, también está a la mano de quien se atreva a tomar el reto.

Los editores